

Sociedad

Educación facilitará estudiar «a plazos» para luchar contra el fracaso escolar

Tres de cada diez jóvenes de entre 18 y 24 años no siguen estudiando tras finalizar la ESO

Permitirá que los jóvenes sigan estudiando mientras trabajan con el beneplácito de la empresa.

Rocío Ruiz

MADRID- Tres de cada diez jóvenes españoles con edades entre 18 y 24 años no siguen estudiando después de haber terminado la ESO, un porcentaje preocupante si nos comparamos con nuestros vecinos europeos. Con este nefasto dato sobre la mesa y sin perder de vista la idea de que dentro de 20 años sólo un 15 por ciento de los empleos serán para puestos que no requieren titulación, Educación

AYUDAS

Aumentará las becas para que los que abandonan vuelvan al «redil» estudiantil

se ha lanzado a la puesta en marcha de un plan para evitar que los jóvenes dejen los estudios una vez acabada la ESO, lo que se conoce como abandono temprano.

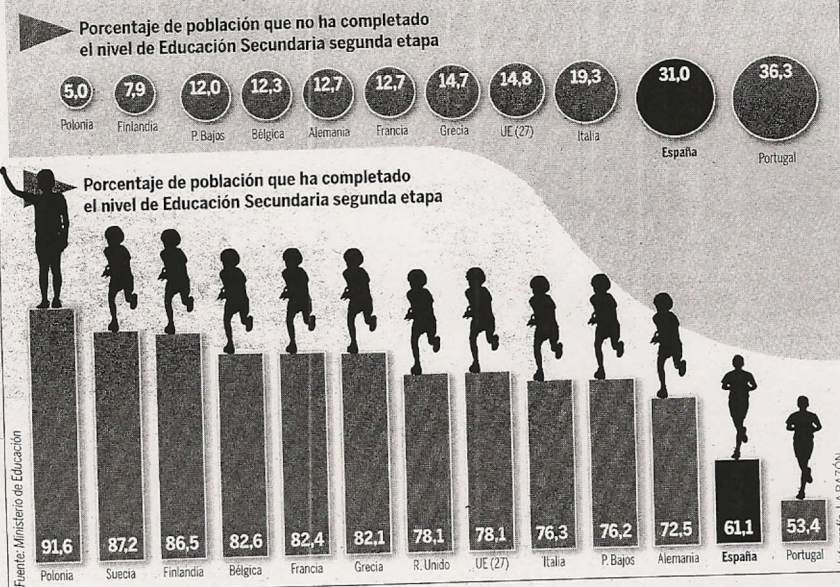
En esencia, Educación cree que los jóvenes no siguen estudiando porque nuestro sistema no ofrece posibilidades atractivas, así que la solución pasa por que el sistema se adapte a cada alumno, según se desprende del borrador del plan.

Un sistema flexible

Así, apuntan la posibilidad de «facilitar a los jóvenes que puedan seguir estudiando mientras trabajan en colaboración con las empresas con un sistema flexible que permita el retorno continuo a los estudios», informaron fuentes conocedoras del plan.

Medidas como ésta ya se aplican en comunidades como Castilla y León o País Vasco, que permiten a los estudiantes de FP obtener la titulación por partes, o «a plazos», mientras trabajan, lo que se conoce como «oferta parcial». A su vez,

La Educación Secundaria, en cifras



existe otra modalidad denominada «oferta flexible», que permite a las empresas ponerse de acuerdo con las autoridades educativas para que convaliden la experiencia de sus trabajadores con determinados módulos de FP. Las dos son

opciones que compatibilizan trabajo con formación y adquisición de títulos académicos, se aplican desde hace dos años en algunas autonomías y se generalizarán con el plan. En el Bachillerato también se aplican opciones flexibles,

como el Bachillerato nocturno, que dura tres años, en lugar de dos, para aquellos que no se dedican en exclusiva a los estudios.

El proyecto prevé, además, aumentar el número de becas para los jóvenes de 16 años con economías

precarias para evitar que abandonen los estudios y prevé fomentar la contratación de titulados.

El plan, que todavía última el departamento que dirige Mercedes Cabrera, se llevará a la conferencia sectorial de Educación prevista para el próximo 17 de noviembre y recoge las aportaciones de las autonomías.

Comunidades como Castilla y León quieren que el plan no aporte soluciones exclusivamente para hacer retornar a los estudios a los jóvenes que ya han acabado la ESO, pretende que también alcance a los que no han acabado los estudios obligatorios. Según el consejero de Educación de esta Comunidad, Fernando Sánchez-Pascuala, hay un 33 por ciento de alumnos que no consigue graduarse, pero la mitad de éstos (15%) consigue la titulación al llegar a los 24 años. Es por esto por lo que opina que «hay que introducir estrategias para acelerar que estos jóvenes obtengan el graduado antes de los 24 años y utilicen el margen de los 16 a 24 años para

ANÁLISIS

Un objetivo difícil para un país con una de las mayores tasas de abandono

■ ¿Por qué el Ministerio de Educación, Política Social y Deporte se ha lanzado a poner en marcha un plan para reducir las altas tasas de abandono temprano de los estudios?
—No sólo porque España es uno de los países de la Unión Europea que registra una de las tasas más altas de jóvenes que dejan los estudios, sino porque es uno de los «objetivos de Lisboa», que establece el compromiso de los países miembros de rebajar las

tasas de abandono temprano antes de 2010.

■ ¿Qué media registran otros países de la UE?
—En Europa, la media de jóvenes que dejan los estudios obligatorios es del 14 por ciento; España registra un 31 por ciento. El objetivo que se marcó en Lisboa es llegar a la tasa del 10 por ciento, una meta muy difícil de conseguir para nuestro país.

■ ¿Qué diferencia hay entre los términos abandono temprano

y fracaso escolar?

—Los técnicos se refieren a fracaso escolar para hablar de los alumnos que no acaban los estudios obligatorios; abandono temprano lo aplican a los jóvenes de 16 años que optan por no continuar los estudios.

■ ¿El nuevo Bachillerato combate el abandono?

—Facilita que los alumnos pasen de curso con cuatro suspensos y el Ministerio cree que así hace más atractivos los estudios.